

ORIENTACIONES

## LAS FEDERACIONES ALPINAS

La Federación de los elementos alpinos, montañeros o "mendigoitzales" de nuestra Región, se consideró necesaria el año 23 porque el creciente funcionamiento de los diversos grupos de aficionados a la montaña, constituidos en entidades o con absoluta independencia individual, creó la necesidad de agrupación para los efectos de su representación colectiva fuera de la Región. Un descanso en el camino, con tanto acierto emprendido, significaría un decaimiento en la afición que de ningún modo se puede admitir, aun cuando circunstancias, que no afectan a esa afición, denuncie apartamientos que con un poco de buena voluntad, por parte de todos sería facilísimo el corregirlos.

Para conservar y aumentar la representación federativa, es indispensable fortalecer sus componentes, puesto que la menor actuación de éstos, bien como entidad o individualmente, trae inevitablemente la desaparición, por su falta de necesidad, de la Federación.

Sujetándonos a nuestra peculiar manera de ser, hay que mantener incólume el desarrollo Autónomo de las partes, estimulando el afán, de sobresalirse entre ellas.

De esta noble emulación, con sus dirigentes propios e iniciativas particularísimas, se propagará la afición en proporciones que nuestras actuaciones sean convenidas dentro y fuera de la región, en forma que para que sean controladas y eleven nuestra reputación alpina regional, que es en definitiva la que más debe interesarnos, surja automáticamente la necesidad del organismo que absorbiendo las partes, cree la necesidad, ya existente del cuerpo colectivo.

Y pasando de lo que más directamente nos interesa, que es el afianzamiento de nuestra Federación Vasca de Alpinismo, no hay que olvidar que están interrumpidas las negociaciones que con mejor voluntad que acierto se iniciaron hace unos años para la estrecha relación de las Federaciones regionales con otro de carácter Nacional cuyo funcionamiento radicaría, allí donde la capacidad organizadora y representativa de la Región, conquistara la confianza del Conjunto de las otras Federaciones.

Hay que sacudirnos del marasmo en que insensiblemente vamos sumiéndonos. El particular o particulares, que desde sus posiciones privadas, nunca tan eficaces a las colectivas de grupo, o como representante de una de estas entidades, labores para conseguir esta aspiración final, no pasará desapercibido para los demás y no tardará en ocupar la posición que sus propios méritos, le haya hecho acreedor.

Somos unos convencidos a la causa que estamos adscriptos: pero para que podamos ponderar las excelsitudes de la afición al deporte de la montaña en sus varios aspectos educativos, es indispensable que lo sintamos intimamente corrigiéndonos de nuestros defectos personales que desgraciadamente no son pocos, para que la Asociación de nuestros entusiasmos por las doctrinas que predicamos, llegue al corazón de los prosélitos limpia de impurezas, como el aire de las montañas.

---